



La más querida

por Cecilia Tejada

Poema que integra el fanzine *FATZINE* presentado en diciembre de 2021, elaborado durante el primer año de cursado de la formación anual de poesía en El Brote.

-PARECE QUE ESTÁS MUY OCUPADA, UNA PUEDE ESTAR HAS-
TA “BOQUIANDO” Y NO VAS A HACER EL MILAGRO DE VENIR-
ME A VER. ¿EN QUÉ ANDÁS “VUELTIANDO”? VENÍ CONTAME,
¿YA TE RECIBISTE? ¿Y EL NOVIO? ¿QUÉ VAS A HACER AL FINAL?
¿TE VENÍS O TE QUEDÁS ALLÁ? ¿CUÁLES SON TUS PLANES?

-No sé, todavía no sé nada, no puedo proyectar,
es que ¿sabés lo que pasa?,
que muy pocas misiones he tenido en la vida:

(por no decir que solo una)
alcanzar la meta de ser querida
(pero bien querida).

La fórmula es sencilla, me acuerdo que me decías
cada vez que me quitabas el plato
dándole un GOLPE a la bendita mesa para que el impacto
de tu desaprobación cale más hondo
sin dejarme siquiera probar una migaja del pastel de papas
que andá a saber para qué soRRRRRRcho colocabas al frente mío.

Tiene UN SOLO PASO, me decías,
así
tan livianamente: SER DELGADA.

Así
con toda la hipocresía que se te derramaba por los brazos gordos
y la panza llena de harinas.

YYYY LAAARGAAAABAS CON TU PERORAAAATA.

Que cuando fui gorda, me decías
que con esta carita,
que con mi forma de ser,

con mi maravillosa sonrisa
y mi contagioso sentido del humor.

Yo

Yo podría ser la más querida

“¡¡¡si tan solo bebieras la fórmula para ser querida!!!”, me decías.

Que cuando fui delgada

todo eso no alcanzó,

lo que no decía en el prospecto de tu fórmula chantajista

es que las partes rotas

que quebraron los mandatos sobre el cuerpo

no se arreglan.

Que los miedos siguen siendo miedos,

el rechazo la primera opción,

el amor algo que no puede ser real

y el espejo el villano que devuelve

las voces, las miradas, la inseguridad.

Tu mentira del cambio de envase

dejó caer su velo, de forma

tan lenta y siniestra

como la sangre de un cadáver

que se escurre por la rejilla del baño

glup ~ glup ~ glup

y así

hasta desangrarme entera de la tristeza,

porque mis ahora hombros escuálidos y puntiagudos que sobresalían de mi espalda como alas rotas

según tus propias palabras: JAMÁS SERÍAN ABRAZADOS.

-Y NO MAMITA, SI MIRÁ EL CARÁCTER QUE TENÉS, DE QUÉ TE SIRVE AHORA LA PANZA CHATA, QUE NI CHATA ESTÁ, PERO ES QUE TU BOQUITA, TAN TURBIA, ¡¡¡A LOS HOMBRES HAY QUE QUERERLOS!!! NO LADRARLES.

Y qué te digo de cuando volví a engordar.

Para entonces ya había entendido

que el problema mío no era mío,

era tuyo y de la sociedad,
pero el hueco en el pecho se volvió más grande
y el dolor paralizante.

Me vi hacia atrás.

*Deseé con todas mis fuerzas viajar a mis recuerdos,
abrazarme un rato,*

quisiera haber comprendido antes

que la fórmula para ser querida,

la más querida,

tan solo era... (suspiro)

que no había fórmula, pero ya estaaaá,

Qué te hacés ahora la que no entendés por qué no te visito
cada vez que vuelvo.

Una - sola - meta he tenido en la vida.

Una vida muy chiquita

siempre en potencial

a la espera de

que llegue el día

en el que yo...

yo pudiera ser querida, la más querida pero bien querida

siendo quien ya soy,

sin sentir

que hay algo malo en (mi) existir,

o al menos para que un día me esperes

con unos mates y unas tortillas

y no con una pesquisa de abajo hacia arriba.